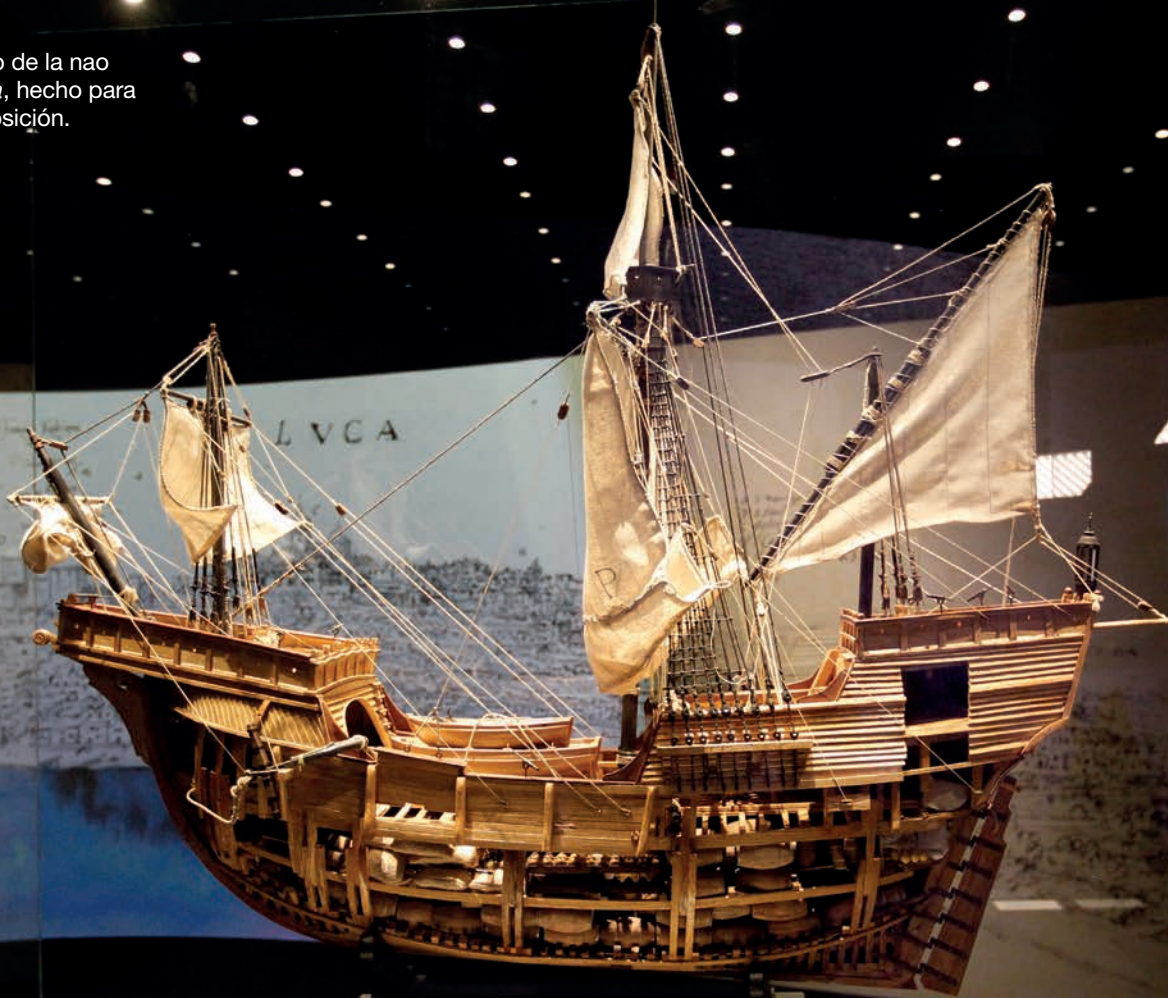




ROMPIERON MITOS, crearon ciencia, HICIERON HISTORIA

El Museo Naval recuerda, hasta el 19 de enero,
la primera vuelta al mundo en la exposición
«Fuimos los primeros»

Modelo de la nao
Victoria, hecho para
la exposición.





En primer plano, de arriba a abajo, verso, falconete y balas de falcón de a dos libras.



Museo Naval de Madrid

Carta de la India y las Molucas hecha con los datos del viaje. García de Torenó, 1522.



Vieron pingüinos por primera vez. Cuadrante, ampolleta, escandallo y astrolabio.



La gran efeméride naval (histórica, geográfica, científica...) de 2019 es la primera vuelta al mundo (1519-1522), la de la nao *Victoria* liderada en su tramo final, y crucial, por el marino español Juan Sebastián Elcano.

Por eso, el Museo Naval de Madrid (www.armada.mde.es/museonaval) dedica su exposición estrella de la temporada, que subraya la figura de Elcano, a los aspectos marineros del hito y su carácter hispano, y con la que se suma a la celebración del V centenario (vcentenario.es).

Bajo el título *Fuimos los primeros. Magallanes, Elcano y la Vuelta al Mundo*, reúne 89 piezas de 23 instituciones españolas y foráneas. Tiene cartografía, pintura, instrumentos náuticos, modelos, etnografía, documentos, libros...

OPORTUNIDAD DIFÍCIL DE REPETIRSE

La muestra, inaugurada por el rey Felipe VI y que según datos del propio museo alcanzó las 3.500 visitas en su primer fin de semana (20-22 de septiembre), exhibe fondos de los archivos General de Indias, Histórico de Euskadi y *Álvaro de Bazán* (Armada), los museos de El Prado, Escultura de Valladolid, Casa de la Moneda, Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, así como de la Biblioteca y Patrimonio Nacional, además del museo Naval de Ferrol y la propia institución organizadora, entre otras entidades.

La lista de prestadores extranjeros tiene nombres como los de las universidades de Oxford (Reino Unido) y Heidelberg (Alemania), el Museo Real de Turín, la florentina Biblioteca Laurenziana, la *National Gallery* de Londres o el Museo de Bellas Artes de Gante (Bélgica).

De la ciudad belga, cuna de Carlos I, ha viajado un busto del monarca representado en sus años de juventud, ya que fue en ese momento cuando apostó por el proyecto del portugués Magallanes.

Al igual que había hecho su abuela Isabel la Católica financiando la iniciativa de Cristóbal Colón para llegar a Oriente por Occidente, el futuro Carlos V de Alemania arriesgó al asumir la propuesta recibida y ambas empresas cambiaron el mundo, a pesar de que sus líderes no alcanzaran las metas prometidas.

El almirante se topó con un continente ignoto para la Europa de la época y la muerte evitó que el luso lo consiguiera,



Representación de la Tierra de 1519, previa a la conclusión de la vuelta al mundo, atribuida a Jorge Reinel y que se conoce como *Kunstmans IV*.

Museo Naval de Madrid



Retrato de Elcano y panorámica de Sevilla, entonces puerto cosmopolita y referencia exclusiva con el Nuevo Mundo.

aunque sí lo lograron unos pocos de sus hombres. Liderados por el marino de Guetaria (Guipuzcoa) Juan Sebastián Elcano completaron, además, la primera circunnavegación al planeta.

LA CIENCIA SE ABRE CAMINO

En solo unas décadas, la Tierra del medioevo quedó desdibujada, así como los mitos y monstruos de más allá de las columnas de Hércules y el Mediterráneo, alguno de ellos, recogido en el *De regnis septentrion* (1550). La práctica empírica hizo añicos miedos ancestrales y dio forma al planeta, ya nunca más plano.

«A partir de ese momento quedan lugares por hallar, espacios que rellenar,

pero el marco está fijado», indicaba —al inicio del recorrido— el jefe de la Colección Cartográfica del Museo Naval, José María Moreno, comisario de la muestra junto a Susana García, conservadora jefe del Área de Investigación de la institución, y el catedrático de Historia de la Universidad Complutense de Madrid Enrique Martínez.

Para mostrar esa Tierra, la exposición usa la cartografía. Incluye una gráfica en pared de la Carta de Juan de la Cosa (1500), con las Indias de Colón, y el mapamundi *Kunstmans IV* (1519).

Este último está atribuido a Jorge Reinel, sitúa las Molucas en aguas castellanas y pudo ser el mapa que Magalla-

nes presentó a Carlos I para que armara la empresa. Se perdió en la II Guerra Mundial, pero se expone su facsímil de 1843 (Biblioteca Nacional de Francia).

En todo el recorrido, los mapas mantienen la función de enseñar el cambio de la imagen planetaria. Ahora, contrastada, medida con compases, escuadras...

DESARROLLO DE LA NÁUTICA

También la navegación experimenta un avance, tratados e instrumentos náuticos presentan a los visitantes las técnicas de marear empleadas en «altura», que ya necesitan de latitudes y longitudes, porque la costa deja de ser una referencia. A través de diversas ramas —como



El ya emperador Carlos —pintado por Pantoja de la Cruz— preside la sala de las consecuencias del viaje.



La reina Juana I de Castilla, recreación de la muerte de Magallanes, y busto del joven y recién coronado Carlos I.

la etnografía o la botánica—, la ciencia mantiene el protagonismo en todo el itinerario que, además, suma nuevos focos de interés. Enseguida aparecen los primeros actores implicados en la empresa.

A Carlos I y Magallanes, se unen Fernando *el Católico* y su hija la reina Juana, madre del futuro emperador. Elcano y su crucial decisión llegan más adelante.

Ya está todo preparado para iniciar el viaje (especial del número 361 de RED) y la exposición sumerge al visitante en la Sevilla del siglo XVI, puerto cosmopolita por excelencia en la época, referencia única en las expediciones al Nuevo Mundo y centro de ciencia, porque aquí se formaban los pilotos que iban a América.

Zarpamos con la armada de la Especiería, porque otra de las aspiraciones de la muestra es que el público se enrole en ella. Así, el itinerario es sinuoso y, como antaño, parece incierto.

Se navegará por rutas contrastadas hasta el actual Brasil y hacia el río de la Plata, entonces de Solís, como su malogrado descubridor. Siempre guiados por mapas, detallistas y cuidados.

El estuario bonaerense abre otra etapa. Llega el momento de ampliar horizontes y crear nuevas cartas con el litoral americano como referencia.

La expedición buscará una y otra vez el paso al mar del Sur de Balboa, pero antes de hallarlo tendrán que hacer frente

al invierno austral y a la pérdida de dos naves, una de ellas a causa del mal tiempo. La otra optará por regresar a Sevilla, deserción que será castigada con prisión.

REBELIÓN A BORDO

Magallanes juzgará con extrema severidad un motín, con condenados a muerte y abandonados a su suerte, aunque la imposibilidad de reclutar nuevos tripulantes salvará a más de un sublevado, entre ellos al propio Juan Sebastián.

Descubrirán a los pingüinos y a los nativos de la Patagonia, «gigantes» por su gran altura. Alcanzarán Tierra de Fuego y por fin darán con el estrecho de Todos los Santos, hoy de Magallanes.

Reúne un total de 89 piezas de 23 instituciones nacionales y extranjeras, muchas de ellas coetáneas del singular viaje

Así, saldrán al «pacífico» mar de Balboa, que adoptará el adjetivo como nombre.

En este punto, la armada de la Especiería tuvo que hacer frente a otro nuevo escenario: aguas desconocidas y, además, lejos de costa alguna, sin saber con exactitud cuando hallarían tierra.

Astrolabios, cuadrantes, ampolletas... serán fundamentales en esa navegación, durante la que se extraerán mediciones —como todas las del viaje— que, con la tecnología actual, apenas han cambiado.

REVOLUCIÓN CARTOGRÁFICA

Esa información de los pilotos de la expedición servirá a la Casa de la Contratación de Sevilla —institución oficial en las relaciones con ultramar— para completar y perfeccionar su mapa modelo llamado «padrón real».

De este momento es la carta de 1522 de la India y de las Molucas (Biblioteca Real de Turín), de Nuño García de Torenó, autor de la cartografía del viaje y de los primeros mapas posteriores.

Se exhibe al final del viaje, en el espacio *Consecuencias: un nuevo Mundo*, que también muestra misivas entre Elcano y Carlos I, de quien se expone su retrato de J. Pantoja de la Cruz (Museo del

Prado) y el *Planisferio Salviati* (1525), atribuido al citado Torenó, llegado de Florencia y una de las piezas favoritas de José María Moreno.

Estos mapas y el ya citado *Kunstmann* reflejan el antes y el después de la vuelta al mundo, por ello están entre los fondos más significativos de la exposición, que reúne un importante número de objetos del siglo XVI, del tiempo del viaje.

LA NAO DE LA VICTORIA

Sobresale, asimismo, el modelo de la *Victoria* hecho para la muestra y que, según la previsión avanzada por Moreno, pasará a formar parte de la colección permanente del museo, ahora cerrado por reforma. Esas obras han trasladado el acceso de *Fuimos los primeros* a la calle Montalbán, puerta principal del Cuartel General de la Armada, lo que permite contemplar su espectacular escalera.

La nao en la que Elcano pulverizó la Historia está abierta por uno sus lados para mostrar como era la navegación de la época, los víveres que llevaban, su colocación... Se trata de un proyecto liderado por el ingeniero naval Francisco Fernández, quien ya recuperó a la fragata *Mercedes* (RED número. 308).

Esta vez, no podrá disfrutar del flamante modelo, ya que nos dejó meses atrás.

También se exponen los cuadros homenaje del IV y V centenario de la circunnavegación —de los pintores Elías Salaverría y Augusto Ferrer-Dalmau, respectivamente—, armas de la época...

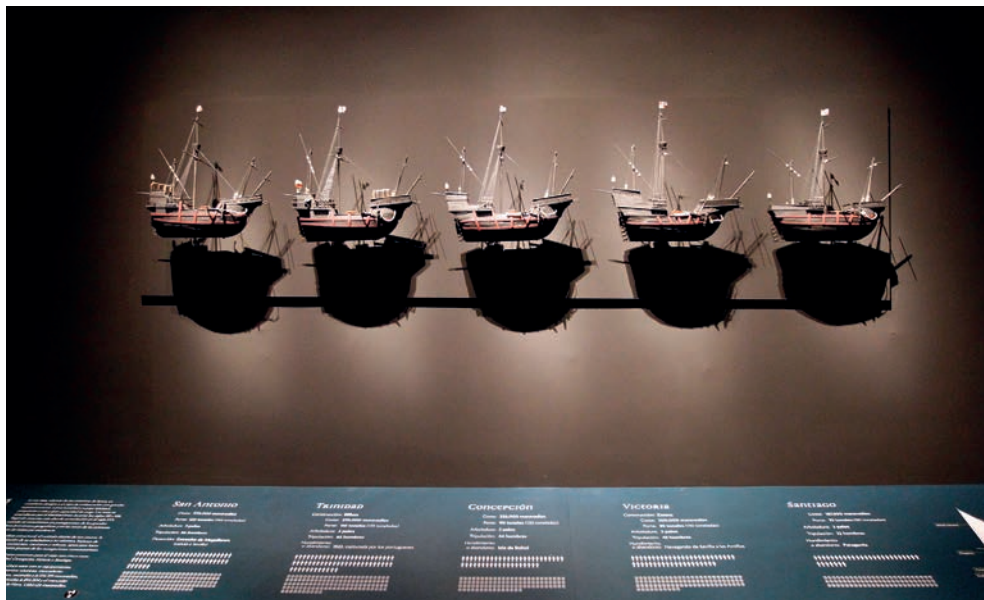
Además, gracias a la tecnología, las escenas etnográficas del mapa de Diego Gutiérrez (1562) cobran vida y una animación recrea la muerte de Magallanes.

El óbito no truncó el fin de la empresa, la ruta propia a la Especiería, como registraron sus tres crónicas de primera mano y la del secretario de Carlos I, Transilvano, compilación de todas ellas.

La más popular, colorida, con detalles costumbristas y muy del gusto de siglos posteriores, es la de Antonio de Pigaffeta, que «ha servido de guía a esta exposición junto al relato, más estricto y náutico, con miras a marcar el camino a posteriores expediciones del piloto Francisco Albo», indicó Moreno.

Una parada recomendable más es el diario audiovisual del propio Elcano que se proyecta, nada más y nada menos que en una cúpula geodésica.

Esther P. Martínez
Fotos: Hélène Gicquel



Monstruos marinos y terrestres que «vivían» más allá del mundo conocido.

Modelos y datos básicos de las cinco naos de la armada de la Especiería.



La Armada, protagonista en Sanlúcar

Réplica de la nao de Elcano junto a la actual fragata *Victoria* en el homenaje gaditano.

TRAS partir de Sevilla, Guadiana abajo, la expedición de la Especiería llegó al municipio gaditano de Sanlúcar de Barrameda. Ya a orillas del Atlántico, remató preparativos y partió hacia Oriente el 20 de septiembre de 1519.

Por ello, la conmemoración del V centenario de la primera vuelta al mundo (vcentenario.es) hizo parada el mes pasado en la localidad sanluqueña. En sus aguas, «tal día como hoy, hace 500 años», el almirante de la Flota, Manuel Garat, recordaba la efeméride a bordo de la actual fragata *Victoria*, rodeada de otras embarcaciones, entre ellas, una réplica de la nao protagonista de la circunnavegación.

En el buque se celebró un homenaje a los marinos que se enrolaron en la sin par aventura, que concluyó con la siempre atractiva participación de la patrulla *Águila* del Ejército del Aire.

La pionera vuelta al mundo «fue, como tantas otras de nuestra historia, una hazaña de hombres de mar», aseguró Garat durante la ceremonia, en la que destacó el «gran honor» que era para la Armada presidir tal celebración, y añadió que, «como marinos españoles, sentimos el inmenso orgullo de ser los principales herederos de esa gran hazaña».

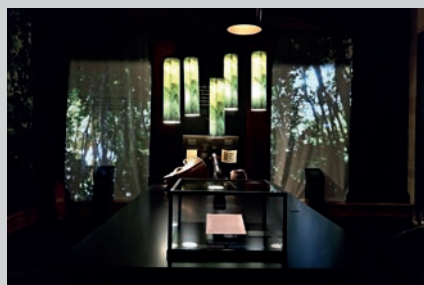
EL VIAJE MÁS LARGO

La Armada fue así, de nuevo, protagonista en la agenda conmemorativa del centenario, que tuvo en septiembre un mes importante. Jornadas antes se había reunido la comisión nacional de la celebración en Sevilla, donde el día 12, los Reyes Don Felipe y Doña Letizia habían inaugurado la exposición *El viaje más largo*, en el Archivo General de Indias, uno de los platos fuertes de la efeméride, organizado por Acción Cultural Española y el Ministerio de Cultura y Deporte.

Expone por primera vez los principales documentos y crónicas que durante siglos han permitido estudiar la empresa y estará abierta hasta el 23 de febrero de 2020.

El 26 y 27 de septiembre, el mismo archivo acogió la jornada *El mundo de Magallanes y Elcano: del descubrimiento a la evangelización*, que contó con el concurso del Instituto de Historia y Cultura Naval. Fueron ponentes su jefe del Servicio Educativo, Carmen Torres, y el responsable de la colección cartográfica del museo de la Armada, José María Moreno, uno de los comisarios de la exposición *Fuimos los primeros*.

Además, el día 20 se presentó un proyecto pedagógico internacional sobre el hito, impulsado por los grados de Magisterio de la Universidad CEU *Cardenal Cisneros* en colaboración con las Fuerzas Armadas en Valencia.



Vista parcial de la exposición abierta al público en el Archivo General de Indias.

UNA SERIE

Dos días después, el canal de Historia (canaldehistoria.es) estrenaba la serie de seis episodios *La primera vuelta al mundo*, con entrevistas a Magallanes y Elcano, y sorprendentes anécdotas.

La cátedra de Historia y Patrimonio Naval (catedranaval.com) ha

dedicado su *Documento* de septiembre — coordinado por C. Torres — al hito y dado de alta «la instrucción» del rey a Magallanes antes de partir. La *Revista General Marina* analiza en su número de agosto-septiembre la gesta y la Subdirección General de Publicaciones y Patrimonio Cultural ofrece en su web (publicaciones.defensa.gob.es) el catálogo de la exposición *Fuimos los primeros*. También tiene ya preparada la obra *A vueltas con el mundo. Los mapas de Magallanes y Elcano*, con textos y edición científica de José María Moreno. Edición bilingüe que reúne una singular selección cartográfica.

Fotos: vcentenario.es

El almirante de la Flota destacó que la vuelta al mundo fue una «hazaña de hombres de mar»